

La patrimonialización de la cultura en Veracruz: espacios, actores y praxis

CLAUDIA MORALES CARBAJAL
MARÍA TERESA RODRÍGUEZ LÓPEZ

EL NÚMERO TEMÁTICO que proponemos a continuación es resultado de la coincidencia de los autores en un interés común: los procesos emergentes de patrimonialización en el Veracruz del siglo XXI. Este proyecto inició a partir de una investigación conjunta sobre procesos de reactivación étnica que desarrollaron María Teresa Rodríguez López y Claudia Morales Carbajal,¹ coordinadoras de este volumen. Posteriormente, el interés por las temáticas relacionadas con el patrimonio, encontró un espacio de diálogo en el *Seminario Permanente sobre Territorio y Patrimonio* que ofreció el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, mismo que coordinó Carlos A. Casas Mendoza. Algunos de los trabajos aquí presentados fueron discutidos en el seminario y otros más dentro del espacio académico del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo.

Los estudios sobre los procesos de patrimonialización, y en general sobre el patrimonio cultural, han cobrado importancia para los estados-nación y las poblaciones étnicas, principalmente por su relevancia para la construcción de identidades. Asimismo porque en el proceso de convertir algo en patrimonio, convergen los lineamientos del Estado, a través de las políticas públicas, con los procesos históricos que están detrás de las acciones de reafirmación o reactivación de identidades dentro del ámbito nacional, y con los intereses y agencias de los diferentes actores sociales involucrados en el proceso.

¹ Esta investigación fue parte de las actividades del proyecto *El patrimonio cultural y su papel en la consolidación de las políticas multiculturales: rituales de reactivación étnica en Veracruz*, que desarrolló Claudia Morales Carbajal como investigadora huésped en estancia posdoctoral en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Unidad Golfo.

Los artículos que presentamos en este *dossier* muestran procesos de construcción de patrimonio en el marco de las políticas de un Estado multicultural, que ha tomado la noción de multiculturalidad como parte de sus planteamientos estratégicos para impulsar acciones dirigidas a la visibilización de espacios con potencial turístico, así como para la revaloración de las culturas de los pueblos y comunidades indígenas. Esto ha resultado en apoyos económicos a proyectos culturales —especialmente enfocados en la promoción y reactivación de manifestaciones artísticas y de rescate— en programas educativos con enfoque intercultural, así como en un giro en la forma en que la cultura es promovida, distribuida y difundida como elemento estratégico de la política nacional. Esto se ve reflejado, entre otros aspectos, en la tensión entre los diferentes actores sociales que participan en dichos procesos, en las disputas y jalones que genera la asignación de un bien material o inmaterial en la categoría de patrimonio cultural.² Este nuevo escenario nos lleva a cuestionarnos si realmente el giro multicultural ha logrado la participación de las culturas subalternas, o si se trata solamente de una estrategia más de los gobiernos neoliberales.³

Los artículos que ponemos a disposición del lector, participan de este debate mostrando, desde una perspectiva etnográfica, cómo se construye el *valor* que le da a un bien determinado la categoría de patrimonio. Consideramos que la identificación del proceso que conlleva a dicha construcción, nos permite visualizar los variados intereses de los actores sociales y la forma en que las diferentes identidades se posicionan en el mapa nacional. La diversidad de los materiales etnográficos —todos en el contexto veracruzano— nos permite mostrar, en la primera parte, ejemplos de construcción de patrimonio en poblaciones indígenas (totonacas, nahuas y popolucas). En estos casos, los procesos evidencian la tensión entre la elaboración de identidades endógenas y “para sí”, y la apropiación de elementos identitarios con fines estratégicos por parte de diferentes tipos de actores. En una segunda parte, se presentan ejemplos de patrimonialización de elementos de la cultura material e inmaterial en

² Néstor García Canclini, “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en Enrique Florescano (comp.), *El patrimonio cultural de México*, El Colegio de México, México, 1993, pp. 41-60.

³ Rita Laura Segato, *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2007.

contextos urbanos y mestizos del estado de Veracruz: Tlacotalpan, Maltrata y Teocelo. Aquí también nos encontramos con iniciativas emanadas “desde abajo”, en contienda con un enfoque mercantilista y utilitario de los bienes culturales.

Nos interesamos también por introducir una discusión más teórica acerca de la complejidad de esta clase de reivindicaciones de lo patrimonial que implican un tipo de apelación al pasado, al origen y a lo auténtico, y que a menudo se producen en el marco de conflictos por la potestad de un recurso material o simbólico. En ese sentido, más que entender el patrimonio como un tipo de objeto o un artefacto que debe conservar su integridad tangible para la posteridad, tratamos de problematizarlo como una forma de relación social que se produce en escenarios de controversia.

ARTÍCULOS Y ENSAYO: CONTENIDO

En el trabajo con el que se inicia este número temático de *Ulúa*, dentro de la sección “Artículos”, “*Tukay*: patrimonio y cosmovisión en un conjunto de *manteles de historia* totonacos dedicados a la naturaleza”, Carlos Alberto Casas Mendoza parte de la pregunta en torno al sentido que guarda la relación entre el medio ambiente y el arte para los totonacos contemporáneos, a partir del diálogo que el autor ha mantenido en los últimos años con un conjunto de artistas totonacos que, desde hace casi dos décadas, desarrollan una serie de proyectos de reelaboración de lo que ellos mismos consideran formas de producción del patrimonio.

En el texto se analiza un tipo de objetos muy peculiares, producidos por artistas totonacos que trabajan con fibras de algodón y a los que ellos llaman en totonaco: *mantilax nimá talichiwinán xalaqmaqan latamat*, manteles que cuentan la historia o *manteles de historia*. La producción de textiles tiene una amplia historia entre los totonacos, así como la elaboración de manteles para el uso cotidiano; pero el concepto que está atrás de los manteles de historia es nuevo y diferente, y resulta de una serie de (re)interpretaciones sobre lo que estos artistas consideran su patrimonio cultural. ¿Por qué escoger entre el rico acervo de objetos y prácticas patrimoniales totonacas estos manteles —mucho más recientes— para analizar los recorridos del *proceso de constitución de los bienes simbólicos pa-*

trimoniales? Es una pregunta que se trata de responder a lo largo del texto y que plantea que las lógicas de producción del patrimonio pasan necesariamente por una concepción ontológica y relacional, que (re)construye las formas de valor entre objetos y/o prácticas, por lo que resulta clave seguir sus formas de producción y circulación.

Enseguida, Claudia Morales Carbajal y María Teresa Rodríguez López, en “Los rituales indígenas como patrimonio cultural: un estudio de caso en las Altas Montañas de Veracruz”, presentan un acercamiento etnográfico a un ritual de reelaboración identitaria que tiene lugar en la Sierra de Zongolica, Veracruz. La ceremonia tiene como escenario tres cuevas localizadas en las estribaciones de la Sierra y congrega a distintos actores sociales, desde pobladores indígenas, intelectuales endémicos, especialistas rituales, danzantes concheros, políticos locales y regionales, hasta visitantes de las ciudades vecinas. En el escrito se realiza un recorrido histórico por las diferentes etapas que ha atravesado la celebración, así como un análisis de su significado abscóndito. Según las autoras, es posible identificar dos posiciones aparentemente contradictorias en este proceso; no obstante, ambas convergen en un *constructivismo identitario*. Por una parte, algunos actores locales apegados a sus lugares de origen y a la búsqueda de afirmación étnica, proponen una reelaboración de su identidad a partir del ritual de *xochitlali*, ceremonia que sintetiza los elementos centrales de la cosmovisión de los pueblos nahuas de la Sierra. A la par, es posible identificar a otros actores, *new agers* y políticos locales y foráneos, que han aprovechado los rituales en las cuevas desde una concepción esencialista y/o como estrategia de visibilización política.

En tercer término, “Yo canto pensamientos de mi mente popoluca’: procesos de reetnización entre jóvenes popolucas de Sayula de Alemán, Veracruz”, autoría de José Carlos López López, tiene como objetivo describir el proceso de afirmación étnica que se desarrolla en Sayula de Alemán, municipio ubicado en el sur del estado de Veracruz. Parte de la población de este lugar habla la lengua mixe-popoluca. Un grupo de jóvenes oriundos de la cabecera municipal desarrolla diversas estrategias para reactivar y fomentar el uso de la lengua mixe-popoluca, así como la gastronomía local, danzas y música tradicionales, entre otros aspectos de su cultura. Se sirven para ello, principalmente, de la utilización del género musical

conocido como hip hop, con el fin de expresar ideas y discursos de pertenencia étnica. Lo novedoso de su propuesta es la conjunción de elementos de circulación global en un discurso que reivindica las raíces étnicas.

En el texto se describe el proceso mencionado, aportando luces en torno al debate teórico que refiere al papel de las juventudes indígenas en los movimientos de afirmación de las identidades étnicas en México y Latinoamérica. Los jóvenes músicos de hip hop de Sayula se encuentran posicionados en la intersección cultural donde se cruza el consumo de las industrias globales con elementos de tradición indígena.

A continuación, Rosalba Quintana Bustamante, en su colaboración “Espacio, fiesta y turismo en Tlacotalpan, Veracruz”, describe y analiza esta importante festividad veracruzana. A través del registro etnográfico de la celebración, realiza un seguimiento desde sus orígenes como una fiesta religiosa popular, en la que convergieron elementos de fuerte raigambre española, como “la pamplonada”, que se realizaba a la par de la celebración religiosa. La festividad se fue convirtiendo en un referente identitario para la población, a la vez que crecía su popularidad, primero a nivel regional y después a nivel nacional. El número cada vez mayor de asistentes a esta celebración que se lleva a cabo todos los años a principios del mes de febrero, dio lugar a un proceso de patrimonialización de la festividad en la que el gobierno del estado de Veracruz, a través de la Secretaría de Cultura y otros órganos de difusión cultural, se fueron apropiando de la misma. Este fenómeno ha traído consigo el desplazamiento de los pobladores de la esfera organizativa, así como la mercantilización de la fiesta y un cambio en el sentido que tenía para la mayoría de los participantes.

Por su parte, en “Participación social, patrimonialización e identidad en el Museo Comunitario de la Antigua Estación Ferroviaria de Teocelo, Veracruz”, Eva Astrid Alsmann López nos lleva a un recorrido a través de las diferentes etapas por las que ha transitado este Museo. Así, la autora propone considerar el concepto de interfaz, propuesto por Norman Long⁴ y desarrollado por Gurza e Isunza,⁵ para acercarnos a los diferentes

⁴ Véase Long, Norman, “Temas teóricos y metodológicos”, en *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2007.

⁵ Véase Adrián Gurza y Ernesto Isunza, “Precisiones conceptuales para el debate contemporáneo sobre la innovación democrática: participación, controles sociales y representación”, en Adrián Gurza y Ernesto Isunza

actores sociales e instituciones que participaron en el desarrollo de este proyecto. Nos conduce a reflexionar sobre el papel de la comunidad en el proceso de patrimonialización, es decir, en el proceso de asignación de valor que hace que ciertos elementos culturales puedan ser considerados como parte de la identidad de una comunidad. A través del seguimiento de algunos de estos elementos como *El Piojito* —el ferrocarril que conectó a esta localidad con la capital del estado y que fue inaugurado en 1898 por Porfirio Díaz—, es posible no sólo conocer la importancia de éste para la colectividad, sino discurrir en cuanto a la construcción de una identidad a través de componentes vinculados a valores como el desarrollo tecnológico traducido en “progreso”, los cuales siguen vigentes en los imaginarios locales.

A continuación, en “Patrimonio cultural y políticas públicas para el Valle de Maltrata, Veracruz”, Yamile Lira López y Sofía Larios León reflexionan en torno al patrimonio arqueológico e histórico de la ciudad de Maltrata, Veracruz. Narran cómo surge un proyecto de investigación y un museo de sitio, a partir del interés de una parte de la sociedad de Maltrata por dar a conocer su patrimonio arqueológico e histórico. Durante el desarrollo del proyecto y la instauración del Museo se dan una serie de tensiones, encuentros y desencuentros entre investigadores de instituciones, como la Universidad Autónoma de México, la Universidad Veracruzana y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, y los pobladores. Este ejemplo nos muestra las dificultades de conjuntar los intereses de actores sociales locales e instituciones públicas.

Por último, la sección cierra con “Sobre los rendimientos analíticos y metodológicos de la noción de patrimonio”, donde, desde una perspectiva teórica, Irene María Álvarez Rodríguez propone explorar las vetas analíticas del concepto de patrimonio alejándose del estudio de los bienes en sí mismos, para atender al sistema relacional que les da sentido y categoría de patrimonio. La construcción de sentidos y de valor, derivada de la condición de inalienabilidad del patrimonio, nos permiten acercarnos a los diferentes intereses de los actores sociales que participan en dicha construcción. Otra veta clave que propone la autora para entender cómo

(coords.), *La innovación democrática en América Latina. Tramas y nudos de la representación, la participación y el control social*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2010, pp. 19-82.

se construye el patrimonio en este “escenario de controversia”, es el análisis de la semántica de lo patrimonializable; la forma en que los discursos hegemónicos y de gran consenso social inciden para la consideración de lo que es necesario conservar, proteger y difundir. Al final también nos lleva a una reflexión en cuanto a la importancia del patrimonio en la vida cotidiana, lejos de los intereses de las instituciones y del Estado; de ese patrimonio que no está sujeto a reglas y disputas por su uso, el patrimonio familiar que le da sentido a la existencia individual, ése que descansa en fotografías, por ejemplo, que cada cual conserva y que abona en la construcción de la memoria social y comunitaria.

Finalmente, ya dentro de la sección “Ensayo”, Andrew Roth-Seneff, en “Patrimonio, políticas de negociación y contra-política”, reflexiona acerca del significado del concepto patrimonio desde la visión de la economía política. Considera que los años ochenta marcaron el principio de una nueva etapa en la economía mexicana en el marco de las reformas neoliberales y de un nuevo significado del nacionalismo. Retoma a Gavin Smith⁶ y a Andrew Gordon y Trevor Sack⁷ para analizar las praxis subalternas: las políticas de negociación y la contra-política de poblaciones al margen del Estado. Para Roth el punto de quiebre que establece una transición hacia una nueva conceptualización del patrimonio parte de los cambios que las reformas neoliberales tuvieron sobre la tenencia de los bienes inalienables. Esto fue la pauta de nuevas formas de hegemonía y de construcción de solidaridades entre los grupos.

⁶ Véase Gavin Smith, *Intellectuals and (counter-) Politics. Essays in Historical Realism*, Berghahn, Oxford, 2014.

⁷ Andrew Gordon y Trevor Stack, “Citizenship Beyond the State: Thinking with Early Modern Citizenship in the Contemporary World”, *Citizenship Studies*, 2007, vol. 11, núm. 2, pp. 117-133.